

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Le propuse a mi mujer tirar la casa por la ventana y tener una fantasía despues de ver la pelicula -LAS CINCUENTA SOMBRAS DE GREY - pegarnos una noches loca de sexo desenfrenado, sin tabúes pero en pareja. Y me dijo SI

Relato:

Somos un matrimonio ya madurito, Silvi mide 1,68 m y peso 51 Kg tiene unas tetas redonditas y bien puestas, uso una talla 85, a pesar de dos hijos y un culo de escándalo , rubia de bote , largas piernas ,45 año y yo de 49 soy Miki. Llevamos casados 25 años y como todos, creo yo, hemos tenido una vida sexual más o menos normal, hasta hace un par de años en que la cosa fue decayendo, de tal forma que follábamos una vez al mes o cada dos meses. La rutina, el estrés, el trabajo, bueno todo nos hizo llegar a una crisis que incluso pensamos en separarnos. Hablamos del problema y yo le propuse de hacer cosas nuevas o intentar realizar alguna de las fantasías nuestras para incentivarlos.

El caso es que ella no estaba muy convencida y aunque ponía más interés no mejorábamos. El caso es que decidí tirar la casa por la ventana y le propuse una fantasía , despues de ver la pelicula -LAS CINCUENTA SOMBRAS DE GREY .- pegarnos una noches loca de sexo desenfrenado, sin tabúes pero en pareja. A los dos o tres días me contestó que SI, rotundo. El viernes fui ha recoger a mi mujer , pero no le dije nada , ya a última hora, la vi que se paro en la recepción del edificio y le oí decir que se marchaba y se dirigió hacia los ascensores, eso era porque tenía el coche en el parking.

Sin pensarlo, baje corriendo por la escalera. Conocía bien el inmueble . Espere en una esquina de los pasillos por donde yo sabía que pasaría para ir al estacionamiento.

Nada más que paso, me abalance sobre su espalda. Con una mano la tape la boca para que no chillara. Yo deseaba que me hiciera una mamada, pero sabía que no iba a ser fácil. Temía que no verme la cara y pudiera identificarme. La introduje en unos aseos.Era un morbazo ,era como si fuera a violar ha mi mujer.....

Le tape los ojos con su propio pañuelo de pantera que llevaba en el cuello y con cinta de embalar que yo tenía le cerré la boca.

La metí en una w.c.y mientras que trataba de zafarse,intentao cambiar la voz le dije:

-Sabes lo que va a pasar puta, soy más fuerte que tu, y de voy ha follar

Trato de decir algo, pero la cinta en su boca lo impedía. Saque mi dura polla. Le subí la mini falda y arranque sus bragas. Comencé a

pasarle la verga por las nalgas. Silvi trataba de soltarse, me dio una patada. Le agarre un pecho por encima de la blusa, busque el pezón y se lo retorcí todo lo que puede. Le debió doler bastante, trataba de gritar lloraba y algún gruñido salió de su boca a pesar de la improvisada mordaza, pero se quedo quieta y comenzó a llorar. Le había subido la minifalda por completo, le arranque las bragas . Estaba completamente desnuda de cintura para abajo mostrando sus largas piernas ,con tacones altos

Inicie una tanda de azotes con la mano en su culo, mientras que la decía que era una grosera, mal educada, puta y otras lindezas parecidas. Le puse las nalgas bien coloradas.

Solté a mi presa para quitarme el cinturón. Iba a poner en práctica una cosa que había visto en una película porno. Ajuste el cinto a su cuello, lo apreté pero no mucho ya que solo quería poder controlarla.

Toque su vulva y note que la tenía semi depilada, eso me incendio más si era posible. Aproveche para abrir sus labios vaginales y comprobé que estaba húmeda. Ella intento separarse y yo tire del cinturón. Entendió perfectamente y se quedo quieta.

-Además de zorra –le dije- eres una perra caliente.

Me ti dos dedos en su coño y comencé a follarla con ellos y al mismo tiempo me ocupe de su clítoris. Me importaba un carajo que ella gozara pero eso que estaba haciendo era una de mis fantasías no realizadas y aproveche la ocasión.

Me pareció que dio un gemido o tal vez era mi deseo oírlo, no lo sé, pero sin sacar los dedos pare de follarla.

-Si eres buena –le comente al oído- y no gritas te quito la mordaza. Si eres mala solo tengo que tirar de la correa.

Observe que asintió con la cabeza. Le quite la cinta de embalar con la advertencia de que no hablara ni gritara.

Volví a follarla de nuevo con los dedos. Al momento ella comenzó a gemir de forma discreta.

No tardó mucho en estar a punto de caramelo por lo que saque mis dedos de su vagina dejándola con la miel en los labios. Hice que chupara mis dedos.

-¿Te gusta tu flujo?

No dijo nada, la di un par de azotes en el culo, fuertes.

Asintió de nuevo con la cabeza, no se atrevió a hablar.

Mi polla estaba dura como nunca. Pensé que no iba aguantar mucho, así que decidí follarla despacio. Primero le abrí la blusa salvaje

mente rompiedo los botones y le sobe las tetas, luego se las saque del sujetador y volví a tocárselas y a jugar con los pezones, los pellizque y retorcí pero no demasiado fuerte no quería que se enfriara por el dolor. No lo sabía en aquella época pero luego comprobé que si la mujer estaba caliente me resultaba mucho más satisfactorio. También aproveche para hacerle alguna foto con mi móvil.

Le metí la polla de un solo golpe y ella gimió. Me resulto agradable, pero no tanto como había supuesto follarla despacio. La puta se movía cada vez más rápido, supuse que estaba ya excitada.

Cuando note que me faltaba poco para correrme, se la saque y la obligue a que se arrodillara. Le apreté la cara para que abriera la boca y se la metí .Hasta el fondo de su garganta ,notaba mi glande su campanilla ..me follaba su boca.

-Haz que me corra si no quieres que te de una paliza que te mande al hospital, guarra.

Comenzó a comerme la polla con ansia, creo que quería que fuera lo más rápido posible. Y lo consiguió. Volví a hacerle alguna foto más que aunque con los ojos vendados yo pensaba que se la podía identificar perfectamente.

Apreté su cabeza contra mí y le obligue a que se tragara mi semen , con su lengua llena de caldo caliente resbalando por sus labios rojos . Luego hice que me limpiara la verga de los restos de mi leche.

Le quite la correa del cuello.

-Puta –le dije- sé dónde vives, donde trabajas y te he sacado algunas fotos, así que ten cuidado con lo que haces y dices.

Antes de salir y pensando en humillarla más agregue:

-Ya que te arreglas los pelos del coño es mucho más excitante si lo tienes depilado del todo.

Salí rápidamente del aseo y me marche de allí, dejándola llorando sobre la taza del inodoro. Silvi llego ha casa ,Siempre vestía con falda y se habia cambiado de vestido , yo pensaba que me habia reconocido , pero fue que no, estaba un poco nerviosa la tipa me monto una buen bronca por otro motivo que no la fuera ha buscar...Me molesto mucho su actitud grosera. Silvi no me dijo nada de encuentro del parking . Cuando en los días posteriores, cada vez que pensaba en lo ocurrido tenía una fuerte erección. Cuando me masturbaba recreaba la situación logrando un placer como nunca.

Un viernes salió del trabajo a casa tomo la carretera . Abrió la puerta y llevo el coche al garaje. Fue a la puerta de entrada llevando las llaves en la mano pero antes llegar miro en una especie de escondite donde comprobó si habia alguien cercano , ningún vecino .

Ese viernes la espere en el garaje cerca de su coche, no había nadie como en las ocasiones anteriores nuestros hijos estaban de fiesta...ella venia de fiesta de cumpleaños ,de una amiga venia preciosa con minifalda muy cortita y con bastante ceñida negra, y blusa sin sujetador. La blusa, que con lo escotado que era, las tetas que son como dos pomelos, trataban de escapar en el momento menos pensado, agregando a esto la minifalda que dejaba ver el final de sus cachetes traseros.Salío, aún era de noche, y hacía frío, los pezones se marcaban a través de mi camisa. Cuando abrió las puertas del auto, me acerque por detrás y la deje sin sentido con CLOROFORMO. La introduje en el maletero y con cinta ate sus manos por la espalda y también sus tobillos. La metí un trapo en boca y lo fije también con cinta. Llegamos a casa ,a Silvi la entre a rastras salvaje mente

Me puse un pasamontañas para que no viera la cara Estaba muy nerviosa, la verdad era que yo también estaba nervioso, era mi primer secuestro.

Era digno de verse la cara que puso cuando se dio cuenta donde estábamos. Subimos al salón, costo un poco de tiempo ya que ella tenía los pies atados por los tobillos.

-Te voy a quitar la mordaza –dije- pero ya sabes que no quiero que grites, me molesta y tendría consecuencias nada agradables para ti ¿Entendido?

Contesto con la cabeza y procedí a quitarle el trapo de la boca. Se quedó callada mirándome como si sopesara algo, al fin hablo.

-Eres el mismo que me violo en los aseos –afirmo-

-Pues sí, eres lista –me burle-

-¿Por qué me has secuestrado? ¿No fue suficiente con la otra vez?

-Porque me gusto y no fue suficiente para mí y tal vez para ti tampoco.

-Seguro que cuando avisen a la policía de mi desaparición vendrán por aquí.

-Buen intento –le respondí- hasta el lunes no te echarían en falta pero eso no sucederá porque estarás en tu oficina.

Me acerque a ella quitándome el cinturón y se lo puse en el cuello. Le solté las ataduras e los tobillos y de las manos.

-Desnúdate –ordene-

-No –contesto-

Mi respuesta fue darle una bofetada y un tirón a la correa.

-Animal –me insulto-

Otra bofetada con toda la fuerza. Le deje marcados los dedos en la cara. Se le saltaron las lágrimas y comenzó a desnudarse. Le coloque un Antifaz de Piel Negra... Y que Sufra Pensando que Pasará...

Muchas veces los pequeños detalles mejoran un buen conjunto y eso es justo lo que le sucede a los antifaces. Los artículos llamativos y originales centran nuestra atención, pero nunca debemos olvidar una buena máscara. Un accesorio que priva a tu esclavo de la vista, uno de los sentidos más importantes, produciéndole un nerviosismo ante lo que se le pueda venir encima, que refuerza la calidad de nuestros momentos BDSM., con costura reforzada y cinta de material elástico para un ajuste rápido y eficaz. Duplica el placer, dejándole a ciegas. se bajó la falda y pude ver sus bragas blancas que ocultaban sus preciosas nalgas. Introdujo sus manos entre la tela de las braguitas y su piel y tiró de ellas hacia abajo

Observe que llevaba el coño completamente rasurado. Me gusto pero no la dije nada.

Cuando termino le metí dos dedos en el coño, húmedo como pensaba. Hice que los chupara.

-Ves como eres una guarra que se calienta con nada.

Me senté en un sillón y la tumbe sobre mis rodillas. Conoce a acariciarle las nalgas, recorriéndolas con la yema de los dedos. Cuando más confiada estaba le solté varios azotes, con una Fusta de Castigo en Cuero Plateado
Los golpes de adiestramiento toman una nueva dimensión con la exclusiva fusta de la colección Fifty Shades of Grey. Empuñadura con mango de goma satinado y dibujo antideslizante, remates metálicos brillantes, asa de cuero para la muñeca, vara central flexible cubierta de nylon negro, y lengüeta de cuero plateado teñido para unos golpes magistralno muy fuertes. No era un castigo, quería comprobar su respuesta. Se mojó el todo.

Inicie a tocarle el clítoris y dos dedos dentro de su vagina. Se fue excitando, primero suspiraba y luego gemía sin cortarse. Cuando pensé que estaba cerca de llegar al orgasmo pare.

“Oh no pares” oí que decía.

-Te correrás cuando yo quiera, me pedirás permiso ¿Entendido?

-Si –dijo en un susurro-

-No te oigo.

-Siiiiii –grito-

Le di cinco o seis azotes en su redondo culo, esta vez fuerte, para que se diera cuenta que era un castigo, entre gritos de la que no le pegara. Cuando termine le dije:

-De ti depende que se repitan los castigos.

La baje de mis rodillas y me saque la verga. Tire de la correa y su cabeza se fue acercando a mi polla. Supo perfectamente lo que deseaba y no debí decírselo. Cuando estaba a su alcance se metió en la boca mi pene. Me la mamaba con decisión pero lentamente. La puta lo hacía bien, a saber cuántas se había comido anteriormente.

Estaba a punto de correrme, saque mi polla y termine en su cara. Le pillo por sorpresa. Salto hasta su pelo. La verdad era que preparándome para el fin de semana, llevaba desde el domingo anterior sin vaciarme así que imaginar la cantidad de semen que solté. Por cierto también reserva de cierta pastillita azul.

-¡Pero qué guarra eres! –le grite- Estas pringosa, cerda.

-No es culpa mía –me contesto-

-Claro que es tu culpa, no abriste la boca.

-No lo sabía, joder.

Me levante y de la correa la lleve a cuatro patas hasta el baño. Hice que se metiera en el plato de ducha. Viéndola allí se me ocurrió cumplir otra fantasía.

Comencé a menearme mi polla sobre su cuerpo, especialmente en la cara y pelo.

-No, no, cabrón –dijo-no, no, cabrónnnnnn.

-Y tu una guarra, seguro que tienes el coño empapado, cerda.

No hizo ningún movimiento por lo que me vi obligado a retorcerle un pezón y a tirar de la correa. **Pinzas para Pezones y Clítoris con Cadena y Esposas**

El equipo de humillación más completo con el que podrás castigar a tus esclavas de una manera efectiva. Aro metálico central con cinco cadenas que se reparten para impartir justicia. Dos pinzas de gran agarre para los pezones con protectores de goma, un par de esposas negras en símil piel con cierres de velcro, y una pinza metálica ajustable para la zona genital femenina. Un accesorio que incluye todo lo necesario para unas veladas trepidantes. Fue suficiente, Cuando terminé de limpiarme la verga, estaba reluciente, como nunca lo había estado.

La incorpore tirándole el pelo. La acaricie los pechos, bueno mas bien se los sobe. Los pezones están duros como piedras.

-Estas muy excitada –le susurre-

Fui bajando mis dedos hasta que llegue a su vagina, le metí dos de golpe. Comencé a follarla con ellos. Directamente comenzó a gemir, aumente el ritmo e introduje otro dedo. Se retorció de placer, vicio y calentura.

Opte por apoyarla sobre mi cuerpo y al tiempo que la sujetaba con el brazo libre con la mano le trabaja las tetas.

-Mastúrbate –le ordene-

Al poco rato comenzó como a tener espasmos.

-Me corro, me corro –decía-

Afloje un poco con mis dedos, quería prolongar los máximo posible, mi polla se había puesto dura de nuevo. Después le introduje la Bala Vibradora con 9 Ritmos y Batería Recargable Llevaba todo el erotismo de 50 Sombras de Grey y disfruta en cualquier lugar de los mejores orgasmos con esta discreta mini bala vibradora. Su lujosa silueta plateada de punta redondeada te transmite un sinfín de sensaciones a través de su potente motor con nueve ritmos que se controlan con un solo toque desde el botón integrado en la base. Además, es totalmente sumergible para que puedas jugar con ella bajo el agua y, lo mejor de todo, la puta gritaba como loba celo...

Los espasmos se hicieron más intensos. Al momento se corrió en mis dedos.

-Si, si, asiiiiiiii.

Quedo descansando sobre mi cuerpo. Cuando se recupero se dio la vuelta y me dio un beso que pensé que quería operarme de anginas con su lengua.

-Ahora nos vamos a duchar que tienes que preparar la cena, perra.

Volvió a besarme

-¿Por qué? –le pregunte-

-No sé porque pero me pone que me insultes.

Estaba domada. Nos duchamos sin novedad aunque no fue por falta de ganas pero en mi plan ahora venia recuperar fuerzas.

La deje en la cocina preparando algo de comer y yo me puse a ver la televisión. Al rato la oí decir que la cena ya estaba. Fui a la cocina,

había puesto la mesa con dos platos, en el centro había una fuente pasta y otra con algo de pescado que me había ocupado de llevar previamente.

Me senté y agarre la correa que colgaba de su cuello.

-Arrodíllate a mis pies –le orden-

Me fulmino con la mirada pero no dijo nada.

Comencé a comer la pasta ignorándola completamente. Cuando me canse puse la fuente con las sobras en el suelo.

-Come –le dije-

Fue a coger con los dedos y acto seguido le di varios azotes en sus nalgas. Ya no me cortaba y le daba fuerte.

-Las perras no usan las manos para comer –le indique-

Tragándose su orgullo, hundió la cara en el plato y fue comiendo la pasta. De vez en cuando le daba en mi mano un trozo de pescado.

Entonces se me ocurrió una cosa nueva. Le enseñe un trozo de pescado y se lo tire al suelo. Entendió lo que pretendía y lo engullo. Esta acción la repetí y cada vez se lo tiraba a sitios diferentes, más cerca o más lejos, ella se movía a cuatro patas.

Terminamos de cenar y le ordene que recogiera todo.

-Y lávate la cara que pareces una cerda.

Me fui a ver la tele otra vez.

Una vez que termino se presento en el salón, quedándose a cuatro patas en la puerta. Di una palmada en el sofá para que se acercara y se sentara.

-Me lo estoy pasando genial, puta.

-Sabes que ya he claudicado y que are lo que quieras ¿Por qué me tratas así?

-Una vez me humillaste sin motivo y yo te voy a humillar todas las veces que me apetezca.

No dijo nada pero me miro de forma patética, me dio un poco de pena, pero lo tenía merecido.

-Ahora te vas tumbar y me vas a comer la polla, muy despacito. No quiero correrme.

Obedeció. Lo que realmente quería es que tuviera la boca llena de

verga. lamíó el glande ,con la punta de lengua después toda la polla ,y chupo los huevos como una buena come pollas

Estuvo en esta situación durante una media hora. Mientras tanto le fui acariciando por todos los sitios a los que llegaba cómodamente. Al final lleve mi mano a la vagina de la perra. Estaba completamente mojada.

La coloque en el sofá y se la metí de un solo envite. Gimió la muy puta. Más o menos estábamos en la posición del misionero. Comencé a follarla lentamente, gradualmente fui aumentado el ritmo hasta que comencé a darle fuerte, bien fuerte.

Gritaba, suspiraba, gemía incluso resoplaba pero encontró el momento para decirme una cosa.

-No te corras dentro que no tomo nada.

Pare un segundo.

-Me correré donde quiera –le dije mirándole fijamente a los ojos- y si te preñas te aguantas. ¿Algún problema?

-Sigue follándome –fue su respuesta-

-Pero que gran puta eres.

-Sigue, no pares

La tía estaba completamente entregada o loca, no sé. Al poco comenzó a convulsionar y a correrse, yo no aguante mucho más y también me vacié.

Quedamos rendidos en el sillón. Empezamos a recuperarnos lentamente. Ella se incorporó un poco y me beso en la cara, pensé en apartarla pero la deje ya que me gusto que lo hiciera.

-¿Por qué me violas cabrón? Sabes que ya no te hace falta.

-Porque nos gusta a los dos, puta.

Calló pero su silencio fue una afirmación.

Me levante para ir al baño y a tomar una bonita pastilla azul.

-Ni se te ocurra moverte.

Volví con una botella de agua que le ofrecí. Vimos un poco la tele. Al rato la empuje al suelo.

-Perra –le dije- ponme la polla dura.

Se la metió en la boca y como si fuera un helado comenzó a lamerla,

aunque no tarde mucho en tenerla a punto, la deje que siguiera ya que me estaba poniendo muy cachondo, la cerda la mamaba bastante bien.

Cuando me canse, le saque la verga de la boca y cogiéndola de la barbilla la incorpore un poco.

-Ahora es cuando me voy a vengar de lo que hicistes.

-Pero es que yo no sé que fue –respondió-

-Aunque te lo diga no te acordaras, soberbia .

-Me has forzado varias veces ¿no es suficiente?

-No.

-¿Qué me vas hacer?

-Te voy a follar el culo.

-Noooo por favor, duele y soy virgen.Era mentida ,me la habia follaro varias veces ,lo que tenia el agujero pequeño..

-Mejor, quiero que lo pases mal, que te duela y mucho.

No era cierto, solo quería asustarla pero seguro que no iba a ser un camino de rosas.

-Por favor no lo hagas, dame una oportunidad de resarcirte e otra forma.

-La primera vez te lo dije, sabes que va a pasar y no lo puedes evitar. Solo un consejo, relaja el culo y no trates de resistirte a la penetración, será más fácil.

Estaba nerviosa, casi histérica. Fui jugando en los alrededores de su ano, de su vagina, masturbaba su clitoris un poco y volvía a las caricias. Poco a poco se fue tranquilizando. Aunque quería que lo pasara mal tampoco pretendía romperla. Silvi ya se había entregado y era mía.

Fui preparándola, le metí un dedo y digamos que le “folle el ano”, luego dos. Entraron cómodamente. De vez en cuando le palmeaba las nalgas. Mi mujer suspiraba. Al intentar meterle tres dedos note resistencia y me pareció oír un pequeño grito.

Tenía una botella de lubricante y la use. Mis dedos penetraron con mucha más facilidad. Los movía dentro de ella y no se quejaba. No hablábamos, solo actuábamos ya que ambos sabíamos lo que iba a pasar y creo que de diferente forma también lo deseábamos.

Después de un buen rato considere que estaba lo suficientemente

abierta. Lubrifique mi pene y puse una buena cantidad en la entrada que iba a inaugurar. Apoye el glande en su ano. Al notarlo se estremeció.

-Con cuidado, con cuidado –suplicó-

Como respuesta le di varios azotes en su culo en pompa.

Empecé a presionar, la punta entro bien. Luego fui introduciendo entre uno y dos centímetros y paraba para que su recto se acomodara a lo que le estaba entrado. Me despiste un poco al final y le introduje todo lo que daba de glande de golpe.

-¡Para!, ¡Sácala! –Grito desesperada- me duele.

Solo no hice caso , es decir, no solo pare , aun enpujaba salvajemente hasta el fondo. Le estaba doliendo. Espere a que se le pasara para seguir empujando y penetrando.

Una vez que tenida toda la polla dentro, me separe un poco y di un golpe de riñones para que mis testículos chocaran contra sus carnes. Lo repetí dos o tres veces más.

-Bueno zorra, la tienes toda dentro, ¿has notado mis huevos chocando en tus nalgas?

No dijo nada, solo suspiraba y gemía.

La bombee lentamente al tiempo que masturbaba su clítoris. Fui aumentando el ritmo a medida que nos íbamos excitando, si los dos, no sé si a ella le gustaba, pero que se estaba calentando era un hecho.

Gracias a la pastillita azul y a las descargas previas aguante bastante tiempo follando ese culo, maravilloso culo , me corri en sus nalgas con un gran lechazo, la leche corria por sus piernas . Termino corriéndose con mi masturbación clitoriana. Me pareció que fue intenso y desfalleció sobre la cama lo que hizo que se me saliera la verga de su caliente alojamiento.

La agarre del pelo y girándole la cabeza se la metí en la boca. Puso cara de asco al ver el estado de suciedad del pene, pero no dudo en comérmela. Me hizo la mejor mamada de todas. Me separe de ella y me corrí en su cara y pelo.

Caímos sobre la cama derrengados. Descansamos unos minutos. Yo estaba bastante satisfecho.

-Tu culo –le dije- ha pagado la grosería.

No contesto, por lo que proseguí.

- ya que tu deuda esta saldada o si quieres nos quedamos hasta el

domingo con el mismo plan.Me quite un pasamontañas para que viera la cara, ella me contesto -cabrón hace rato que reconocí tu polla

Se incorporó de la cama dirigiéndose al baño, Oí como se aseaba. Seguía sin decir ni pio.

Volvió a la habitación, la mire con cara de interrogación.

-Haz lo que quieras conmigo, pero nos quedamos, cabrón. Fue una magnifica noche de SEXO FUERTE Y SALVAJE.